

**RITOS DE ENTRADA****INTRODUCCIÓN**

Hoy, 2º domingo de Cuaresma, el mismo Dios nos dice por boca de su profeta: “Buscad mi rostro”. Nuestra respuesta será la que el mismo profeta pone en nuestros labios: “Tu rostro buscaremos, Señor”. En nuestro camino cuaresmal hacia la Pascua también nosotros necesitamos vivir la experiencia gozosa de los tres discípulos de Cristo en la cumbre del Tabor.

SALUDO

Que la paz de Jesús esté con ustedes.

ACTO PENITENCIAL

S.- Atentos siempre a la Palabra del Señor reconocemos lo mucho que faltamos a ella. Por eso le pedimos perdón:

- Porque no nos fiamos de tu Palabra, Señor ten piedad.

- Porque nos desalentamos en el camino de la fe, Cristo ten piedad.

- Porque no vivimos la gran esperanza de poseerte a Ti, Señor ten piedad.

S.- Que el Señor que es bueno y misericordioso nos llame a sincera penitencia, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN

Oh Dios, que nos has mandado escuchar a tu Hijo amado, dignate alimentarnos íntimamente con tu Palabra, para que, purificada nuestra mirada, podamos gozar con el resplandor de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA**PRIMERA LECTURA**

Abraham es una persona honrada, abierta a Dios. Y siente que el Dios que ha hecho todas las cosas bien, las sigue amando y bendiciendo. ÉL confía totalmente en Dios.

Del libro del Génesis 15, 5-12.17-18

En aquellos días, Dios sacó a Abraham de su casa y le dijo: “Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes”. Luego añadió; “Así será tu descendencia”. Abraham creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Entonces le dijo: “Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra”. Abraham replicó: “Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?”. Dios le dijo: “Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón.

Tomó Abraham aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una frente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abraham los ahuyentaba.

Estando ya para ponerse el sol, Abraham cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos.

De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abraham, diciendo: “A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Eufrates”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 26

R/. *El Señor es mi luz y mi salvación.*

El Señor es mi luz y mi salvación, / ¿a quién voy a tenerle miedo? / El Señor es la defensa de mi vida, / ¿quién podrá hacerme temblar?. R/.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores / y tenme compasión; / el corazón me dice que te busque / y buscándote estoy. R/.

No rechaces con cólera a tu siervo, / tú eres mi único auxilio; / no me abandones ni me dejes solo, / Dios y salvador mío. R/.

La bondad del Señor espero ver / en esta misma vida. / Ármate de valor y fortaleza / y en el Señor confía. R/.

SEGUNDA LECTURA

San Pablo nos anima a vivir como aquellos que buscan su patria definitiva en el cielo. Y no se puede vivir como si aquí fuera una vida definitiva: en el placer, en los afanes de los bienes.

De la Primera carta del apóstol San Pablo a los Filipenses 3, 17-4, 1

Hermanos: Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que siguen el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y solo piensan en cosas de la tierra.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cf. Mc 9, 7

R/. **Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Este es mi Hijo amado: escúchenlo”. R/.

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Lucas

9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración.

Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con Él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con Él. Cuando estos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías, sin saber lo que decía.

No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo.

De la nube salió una voz que decía: Este es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo. Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo.

Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto. **Palabra del Señor.**

HOMILÍA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

S.- Oremos al Señor, nuestro Dios, que nos ha elegido en Cristo, su Hijo, para que seamos hijos suyos, ciudadanos de su Reino.

- Por la Iglesia, para que incesantemente se transforme en sus instituciones y se renueve en sus miembros, según el modelo que es Cristo. Roguemos al Señor.

- Por los que buscan al Señor sin saberlo, por los que viven sin esperanza. Para que puedan descubrir en la vida de los que creen el verdadero rostro de Dios, revelado en Jesús. Roguemos al Señor.

- Por los educadores, los gobernantes y todos los que colaboran en transformar el mundo para que el esfuerzo de todos de fruto en una sociedad mejor, según el deseo de Dios. Roguemos al Señor.

- Por nosotros, llamados a vivir a la luz de la fe para que no nos desanimesmos y confiemos en quien hace nuevas todas las cosas. Roguemos al Señor.

S.- Escucha, Señor, las súplicas de tus hijos, que buscan tu rostro y esperan gozar de tu dicha en el país de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que esta oblación borre nuestros pecados y santifique el cuerpo y el alma de tus fieles para la celebración de las festividades pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PADRE NUESTRO

El Dios en quien nosotros creemos es un Dios cercano al ser humano, preocupado por cada uno de nosotros. Por eso oramos juntos con confianza: Padre Nuestro...

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor, ayúdanos a dejar las cosas que nos atan al pecado. Que nuestra Cuaresma sea un camino serio de conversión para que nuestra vida quede transformada en Ti.

Como Abraham, te encontramos en cualquier parte del camino de nuestra vida. Señor, ven a nosotros, al corazón de cada uno, para que sepamos abrirnos a Ti, Dios de amor. Te esperamos dentro de nosotros, en nuestro corazón.

ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor, porque, al participar en estos gloriosos misterios, nos haces recibir, ya en este mundo, los bienes eternos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

La Palabra nos ha animado a vivir la fe como Abraham, a fiarnos de Dios. Que esta fe nos lleve a vivir sus mandatos.



REFLEXIÓN

- Abraham cree en el Dios que ha creado todas las cosas. Y siente que tal Dios sigue bendiciendo la obra de sus manos. Y él es bendecido por Dios. “Yo seré vuestro Dios”. Las lecturas nos plantean el tema de la fe y sus consecuencias. Nos pone el ejemplo de Abraham:

Abraham cree en el Dios invisible. Y acepta en su vida que el Dios creador ama a todos. No maldice. Y él se siente bendecido, amado por Dios. El Señor le dará tierra e hijos. Y se fía de Dios.

El Señor le bendice y Abraham acepta a Dios: “Yo seré vuestro Dios” y vosotros “seréis mi pueblo”. “Bendeciré en ti todas las generaciones de la tierra”.

- Esta Alianza Dios la mantiene siempre. Dios AMA siempre y bendice al ser humano. Y hace definitiva esta Alianza en Jesús. Él es la bendición de Dios para nosotros. En Jesús nos ha bendecido a todos.

- Él es el Hijo Amado de Dios Padre, elegido y enviado para su misión de profeta y maestro, salvador y guía del pueblo.

- Y nos ha bendecido, en el camino de Jesús hacia la pasión y cruz, pero recibiendo del Padre la seguridad de que lo amaba y de la futura resurrección.

- Y S. Pablo nos dice que tenemos que vivir como amigos de Dios, de Cristo. Su ejemplo: su apasionado seguimiento de Cristo.

Porque hay quienes llevan una vida contraria. La fe supone obrar como Cristo. Por el contrario es enemigo del vivir de Cristo:

- Quien vive para sí, haciendo de sus bienes y dinero, de sus proyectos y poder su gran valor, su dios.

- Quien vive para el cuerpo y sólo le preocupa el placer, el engaño, el dominio, la conquista de otra persona.

- Quien se deja llevar de instintos, o quienes viven sólo para sí.

Son cosas que van contra el querer de Dios.

El atarse a vivir según el mundo impide aspirar a las cosas de arriba. En la Leyenda Mayor (LM 4) leemos sobre San Francisco: *“les recomendó encarecidamente que aspiraran a los bienes eternos precaviéndose de los peligros de este mundo, y con toda la fuerza persuasiva de que fue capaz los indujo a seguir perfectamente las huellas de Jesús crucificado”.*

- Y el Evangelio y el mismo Pablo nos recuerdan con fuerza: somos ciudadanos del cielo. Nuestra meta es el cielo.

Por ello las realidades definitivas son las de arriba, y todo aquello que nos permite vivir con Dios después del morir: la fidelidad, la paz, el amor, la justicia, el olvido de odio, la aceptación del dolor...